EL Fondo Monetario Internacional y su catorce por ciento

"EL TELÉGRAFO" Guayaquil Ecuador, Mayo 12 del 2001_Por: Hugo Tobar Vega

En la Conferencia de Yalta en 1945 de las Fuerzas Aliadas que derrocaron al nazismo de Hitler; la Unión Soviética en forma ladina se aseguró el control total de los países del este de Europa; para luego crear la cortina de hierro. Recién al terminar la guerra los aliados del oeste, con Estados Unidos a la cabeza, Inglaterra y Francia; se dieron cuenta del engaño que habían sufrido.

El Comunismo tiene su estrategia tradicional y feroz: sumir a los países en la miseria para que en medio del hambre proliferar su filosofía. Los Estados Unidos y en especial su Secretario de Estado el General Marshall, trató de contrarrestar su avance y preparó un plan anticomunismo; el Plan Marshall. Consistía de una ayuda masiva a los países destruidos por la guerra.

El mecanismo y herramienta para esta ayuda, tomó la forma de una banco mundial que se llamó: BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO (BIRF). También se creó una organización para ayudar a financiar los presupuestos administrativos de estos países; el FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI).

Estas dos instituciones paralelas, se manejan bajo una misma filosofía incluso son vecinos de edificio en Washington. El nombre del banco reflejaba sus objetivos: reconstrucción de los países destruidos por la guerra; y el fomento y desarrollo de los países atrasados, para evitar que caigan bajo la órbita comunista. En más de 50 años, el rendimiento de estas instituciones ha sido en algunos casos bueno, en otros regular; pero en muchos malo.

Cuando fui funcionario y gerente de Autoridad Portuaria tuve la oportunidad de tratar por casi cuatro largos años con el Banco Mundial y de reojo vi como funcionaba el Fondo; me di cuenta del tipo, estereotipo y manera de actuar de sus unidades, sus funcionarios y su política operacional. En este aspecto, cuando con conocimiento de causa y a veces con desconocimiento; emiten una política para un proyecto de desarrollo o préstamo para el presupuesto de un país; esta política es una palabra sagrada de validez absoluta, que no admite cambios. En el tiempo que traté con el Banco y sus funcionarios, siempre intenté hacerles ver nuestras conveniencias, quedándome para adentro aceptar la arrogancia y tozudez de quienes venían como portadores del préstamo para la construcción de la Terminal de Contenedores que se inauguró en abril de 1981.

La crisis que hoy vive el país es totalmente financiera, donde el principal escollo es el presupuesto del Estado; es por tanto materia del FMI; ya que el Ecuador se ha endeudado de forma irresponsable y hoy pide ayuda para financiar su presupuesto que consta de dos rubros: INGRESOS Y EGRESOS. En estas condiciones el FMI emite una resolución definitiva y total para otorgar esta ayuda al país y darnos una palmadita de buenos muchachos, sujetos de préstamos y de inversiones: "subir el Impuesto al Valor Agregado (IVA) del 12 al 14 por ciento". Esta condición es única y sin pataleo; y si el Congreso no acepta; no hay nada, ninguna ayuda y el país se va a la quiebra.

Esta imposición del FMI es insultante, por cuanto el objeto fundamental es balancear el presupuesto; por sobradas razones los sectores económicos, las Cámaras de Producción, el Congreso mismo y todo el país, señalan que hay otra forma de lograr el balance de presupuesto: reducir los egresos.

El Señor Presidente la semana pasada fue a lloriquear al Congreso para que le suban el IVA al catorce, luego de muchas intentonas que le han dicho... ¡NO!. Todos en coro le dicen: disminuya los gastos, recorte el tamaño del Estado. Sobre este asunto voy a recordar lo que el país, analistas y muchos articulistas hemos recomendado y señalado como válido para que el país salga de la crisis:

El sábado 8 de julio del pasado año 2000 en mi artículo en este prestigioso diario EL TELÉGRAFO, "Sr. Presidente no sólo hay diputados en exceso", me referí a su toque especial con algo de liderazgo y bastante folklórico de sus declaraciones y opiniones; como esa respecto al exceso de diputados. Hacía referencia también a la inútil Constituyente de 1998, que por politiquería, subió de 73 a 123 el número de legisladores. El Diputado Polo

Baquerizo a principios de 1999, presentó una Reforma Constitucional para que un Congreso con un máximo de 45 diputados; número suficiente para una función legislativa de un país pequeño hoy sumido en la más grande pobreza.

En marzo de 1998, fue un clamor general de las fuerzas productivas del país, pidiendo a la Constituyente, que elimine a los innecesarios Consejos Provinciales, que interfieren en las funciones con los Cantonales y con el MOP.

Cuando a inicios de 1999 se lanzó con fuerza la actual crisis; se produjo otro clamor para reducir la inmensa burocracia dorada con 16 ministerios y una infinidad de institutos, consejos y más adefesios; que existen en orden alfabético en el presupuesto. En otro oportunidad, se hizo una lista, de los organismos que como el Sr. Presidente dice hay en exceso. Se planteó la realidad de que el Ecuador sólo necesita nueve ministerios; estos eran:

Ministerios de Relaciones Exteriores, Ministerio de Defensa y Seguridad Nacional; que incluye a Fuerzas Armadas y Policía; Ministerio de Gobierno; Ministerio de Educación, Salud y Trabajo y Bienestar Social; Ministerio de Obras Publicas e Infraestructura; Ministerio de Producción; Ministerio de Recursos Naturales y Energía; y Ministerio del Tesoro.

En este mismo sentido en otro artículo, el sábado 5 de abril del 2000; recordaba que el Presidente Mahuad en medio de su desgobierno anunció que reduciría el Estado de 300.000 burócratas en sus 4 años de gobierno a menos de 100.000. Empezó la tarea de reducir a 10 ó 16 ministerios existentes en esa época ya había unido el Ministerio de Trabajo con el de Previsión Social, se eliminó el Ministerio de Turismo, el Ministerio de la Producción abarcó algunos y parecía que todo iba por buen camino. Pero luego vino el actual Señor Presidente y con su toque folklórico y personal, hizo renacer a esos ministerios ya eliminados e incrementó la carga burocrática. El Señor Presidente que fue al Congreso a lloriquear que le suban el IVA; porqué no hace lo siguiente como medida alternativa y valedera al catorce del FMI:

1. Se pone firme y en realidad reduce a nueve los ministerios.
2. Emprende una gestión para reducir a 45 el número diputados.
3. Presenta las reformas para eliminar los Consejos Provinciales.
4. Da los pasos para unir a la Policía como cuarta rama de las Fuerzas Armadas.
5. Reduce de 300.000 a 100.000 el número de burócratas; y
6. Vende todas las empresas del Estado.

Los funcionarios burócratas del FMI, están parados en sus trece, pidiendo que se suba el IVA al catorce. ¿Por qué no piden que reduzca el gasto eliminando la gran parte de la inútil burocracia?... ¿saben ecuatorianos por qué?; porque sencillamente, los funcionarios del Fondo son burócratas de pura sangre y defienden a su clase y a su raza, de cualquier parte del mundo y con tantas idas y venidas se han añañado con los nuestros.

El Sr. Presidente de la República que no es un político, es un buen ciudadano; pero que la historia lo juzgará como presidente. Se fue a Quito y por esos azares del destino hoy es Presidente. Se olvidó lo que siente el común ecuatoriano de la afrenta y carga que es para el presupuesto, la burocracia dorada; tanto de cuello azul de las empresas del Estado, como de cuello blanco de los ministerios. En las fiestas se bailó un "saltashpa" con la Reina de Quito, y parece que ahora es más centralista y defensor a muerte de la burocracia y el empleo público, la principal industria del centralismo; y piensa como estos, que la única forma de balancear el presupuesto son los impuestos.

Ecuatorianos actuemos con claridad, no es posible que el gasto público constituya más del 32% del producto interno bruto. Los funcionarios del FMI y del Banco Mundial deben hacer un poquito de esfuerzo en salir de sus doctrinas, para que países pobres encuentren soluciones reales a sus problemas.

Mantengo todavía relaciones con el FMI y el Banco, recibo regularmente su información; les haré extensivo por correo electrónico estos planteamientos. No es posible que vean como la única solución a esta crisis, el aumento de los impuestos; cuando lo aconsejable en muchos países ha sido reducirlos; claro, en esos países habían gobernantes pensantes y con un único compromiso: el bienestar y la seguridad de su pueblo.